

El ratoncito Pérez y
su castillo

Por Astrid Hofferson
1^o Primaria



Errose una vez una noche en la que un
niño que estaba dormido y
justo aquella mañana se le había caído un diente.

Esa misma noche Pérez acudió
puntual a su cita.

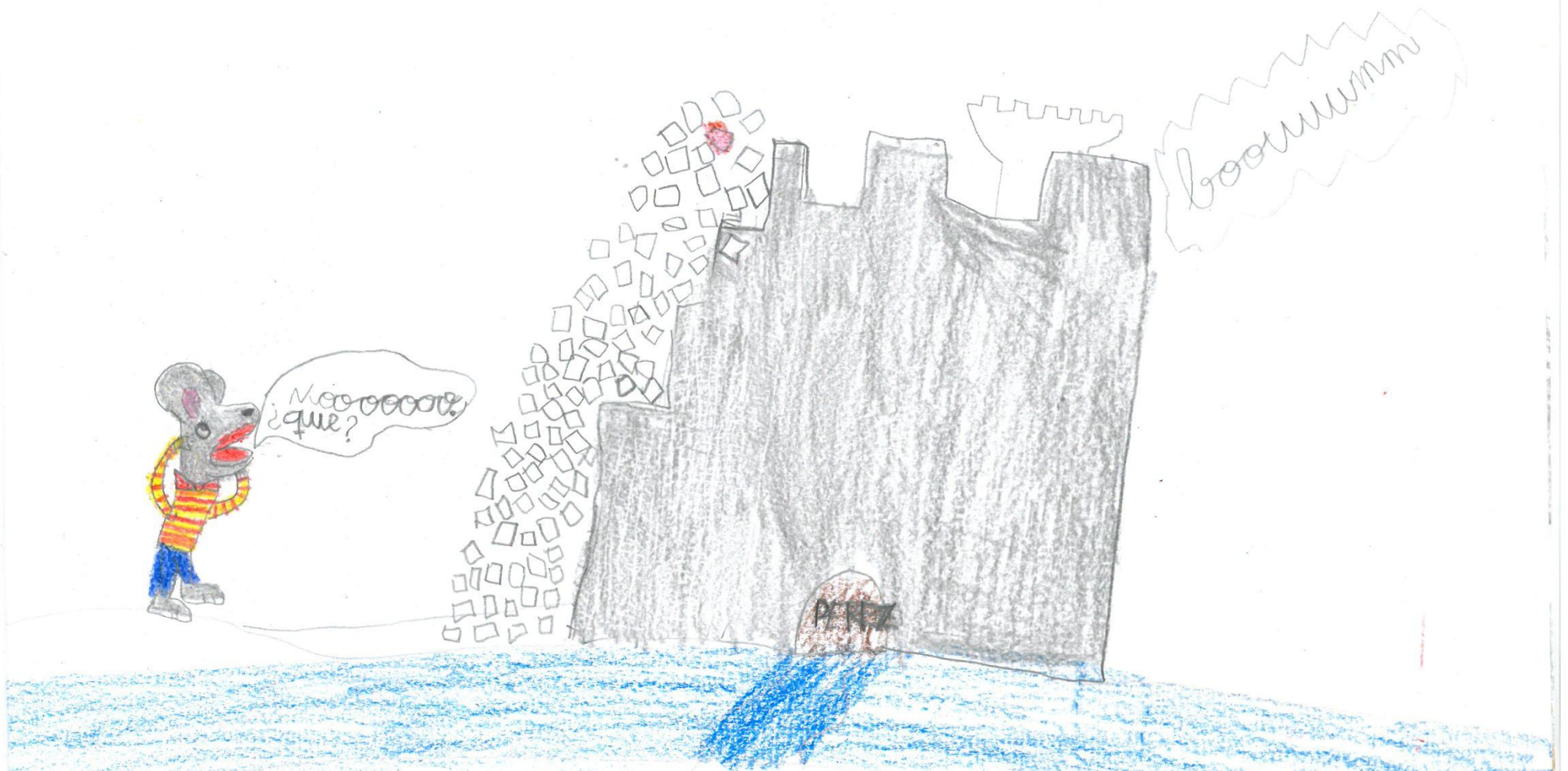


Cuando llega Pérez a su cabaña
piensa que: - ¿por qué no se me
había ocurrido antes... Podría construir
un gran castillo con todos los dientes.





Así que se puso manos a la obra (¿o debería decir patas a la obra?). Estaba decidido a construir un castillo majestuoso.



Pero el castillo de Pérez de repente se derrumbó. Pero Pérez no sabe todavía porque ha sido

Pérez fue a su cabaña, cogió una lupa
y se fue a revisar los dientes. Pronto descubrió
cuál era el problema: ¡Era un diente picado!





Perez volvió a casa de Raúl y se puso a regañarle.

- Tienes que cepillarte bien los dientes.
¡Y cuidado con los caramelos!



Desde aquel día
Raul aprendió
la lección y
ya nunca volvió
a despistarse
lavándose los
dientes.



Fin